“La fiesta de la libertad”

Propósito General:	Doctrinal.
Propósito Específico:	Mostrarte por qué celebrar, desde el Nuevo Testamento, la fiesta bíblica de Pesaj.
Palabra clave:	Confía / libertad.
Proposición:	¡Confía en Dios, y celebra la fiesta de la libertad!
Texto:	Salmo 146:1-10 (inicio), Éxodo 6:1-13 (todos), Varios (Mensaje Semanal)

INTRODUCCIÓN

Pesaj - la Pascua es una festividad de 8 días de duración (en Israel sólo son 7), es una evocación a la décima plaga (en la que murieron los primogénitos de Egipto), cuando Dios “pasó sobre” las casas marcadas con la sangre del cordero.
Pesaj es considerada como el “nacimiento” de la nación judía, y sus lecciones de lucha e identidad siguen formando la base de la conciencia judía, después de casi 35 siglos del acontecimiento que dio lugar al éxodo; también se le conoce como la "fiesta de la libertad", pues conmemora la salida del pueblo judío de Egipto (alrededor del 1446 a.C.), en donde fueron esclavizados por 400 - 430 años (Génesis 15.13; Hechos 7.6; Éxodo 12.40-41; Gálatas 3.17).
En la celebración tradicional de Pesaj, se relata la historia del Éxodo, se enumeran las Diez Plagas, y se comen los símbolos de la esclavitud y de la libertad, tal y como se registra en la Hagadáh - הַגָּדָה (del verbo hebreo להגיד - lehaguid - relatar, poniendo atención en los detalles). La festividad sigue el Seder - סֵדֶר (orden) diseñado para que los participantes experimenten el “pasar de la esclavitud a la libertad”.
En la Hagadáh el número cuatro es un tema recurrente: cuatro preguntas, cuatro hijos, cuatro copas de vino (mínimo de 98 ml); debiendo beberse la copa de vino en su totalidad, la Ley Judía define el acto de beber, como tragar dos veces, sin pausa. Si alguien tiene problema con beber vino, puede utilizar jugo de uva; sin embargo, debe agregar un poco de vino, para que el alcohol se detecte.
Como una expresión de libertad, los participantes se reclinan hacia el lado izquierdo mientras beben las Cuatro Copas de vino, éstas corresponden a los cuatro períodos de redención que Dios prometió a los judíos en Egipto: “Yo los sacaré…los rescataré…los redimiré…y los tomaré” (Éxodo 6:6-7). Cuatro períodos que corresponden a los cuatro niveles de libertad experimentados por los hebreos en el Éxodo, pero, qué dicen Las Escrituras respecto a esta fiesta, que sí es bíblica:

DESARROLLO

1) Liberados divinamente.

Éxodo 5:6-9 *Y aquel mismo día Faraón ordenó a los supervisores del pueblo y a sus caporales, diciendo: No continuéis dando paja al pueblo para fabricar adobes como en días atrás. ¡Que ellos vayan y recojan la paja por sí mismos! Y les exigiréis la misma cantidad de adobes que hacían en días atrás, y no la rebajaréis, porque son perezosos, por eso claman diciendo: Deseamos ir a hacer sacrificios para nuestro Dios. ¡Agrávese la labor a esa gente y que se ocupen en ella, y no atiendan a palabras mentirosas!*
Cuando Dios envió a Moisés y a Aarón por primera vez, su esfuerzo fue un rotundo fracaso, Faraón no sólo se negó a su pedido, sino que llegó a la conclusión de que los hebreos tenían demasiado tiempo libre y por eso se les ocurrían esas “locas” ideas; como resultado intensificó la esclavitud: *Egipto ya no les proveería la paja, pero los israelitas deberían producir la misma cantidad de ladrillos*.
La moral del pueblo se fue por los suelos, y ya no aceptaban las palabras de Moisés, lo único que querían era que los dejaran seguir como antes; hoy hubieran dicho: No incites a los antisemitas,

no les des una excusa para tomar “una espada en sus manos y matarnos” (Éxodo 5:21).
Aún Moisés se quejó: “*... Señor mío, ¿por qué afliges a este pueblo? ¿Para qué me enviaste? Porque desde que fui a Faraón para hablar en tu Nombre, ha afligido a este pueblo, y ciertamente Tú no has librado a tu pueblo en modo alguno.*” (Éxodo 5:22-23).
¿Por qué Dios hizo que Israel pasara por todo esto? ¿Por qué hizo que la esclavitud se volviera aún más opresiva justo cuando estaban a punto de ser redimidos? Si había llegado el momento de la redención, ¡entonces deberían haber sido redimidos de inmediato! Y si aún no era el momento, ¿por qué no esperar más, antes de enviar a Moisés? ¿Por qué enviarlo antes de tiempo, causando que no logre nada positivo y que incluso empeore las cosas, para sólo entonces revertir la situación y redimirlos?
Un comentarista judío del siglo XIX, Rav Tzadok HaKohén Rabinowitz de Lublin, explicó que Dios hizo más opresiva que nunca la esclavitud, algo completamente desesperanzador, y sólo entonces dio un giro a las cosas para salvar al pueblo, porque cuando ÉL arregla los eventos de forma tan imprevista, ÉL está enviando un mensaje inequívoco, que todos aquellos que gustan de decretar, debiesen tener bien claro: ¡Yo estoy al mando de las cosas, esta es Mi obra y tus esfuerzos son en realidad completamente irrelevantes, tanto si son a favor como si son en contra de lo que Yo deseo!
Faraón y Moisés son la muestra de ello, uno esforzándose en contra, y el otro a favor de la libertad, la enseñanza para nosotros es que, cuando ÉL está obrando, pueden seguir las penurias, el sufrimiento y los problemas (aunque no les guste a los predicadores del evangelio de la “prosperidad”), porque… *la prueba de nuestra fe produce paciencia, y el fin de esta, es que seamos perfectos y cabales, sin que nos falte cosa alguna* (Santiago 1:4)
¡Confía en que Dios actúa en el mejor momento!
2) Liberados físicamente.
Éxodo 12:29-41 *Y aconteció que a medianoche YHVH hirió a todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sentaba en su trono, hasta el primogénito del cautivo que estaba en la cárcel, y todo primogénito del ganado. Y por la noche se levantó Faraón con todos sus siervos y todos los egipcios, y hubo en Egipto un gran clamor, pues no hubo casa donde no hubiera un muerto. E hizo llamar a Moisés y a Aarón de noche, y dijo: ¡Levantaos! Salid de en medio de mi pueblo, tanto vosotros como los hijos de Israel. Marchaos, servid a YHVH según vuestra palabra. Tomad vuestras ovejas y vuestras vacadas, como habéis hablado, y marchaos, y bendecidme también a mí. Y Egipto presionaba al pueblo para expulsarlo rápidamente del país, pues decían: ¡Todos nosotros moriremos! Entonces el pueblo cargó su masa sobre sus hombros antes que leudara, envolviendo sus artesas en sus mantas. Y los hijos de Israel hicieron conforme la palabra de Moisés, y pidieron a los egipcios utensilios de plata, utensilios de oro y vestidos. Y YHVH dio gracia al pueblo ante los egipcios, los cuales les dieron lo que pidieron. Así despojaron a los egipcios. Partieron, pues, los hijos de Israel de Rameses para Sucot, unos seiscientos mil hombres de a pie, sin contar los pequeños. También subió con ellos una gran multitud, así como ovejas y vacadas, un ganado muy abundante. Y de la masa que habían sacado de Egipto, cocieron tortas sin levadura, pues no había leudado, por cuanto habían sido echados de Egipto y no pudieron demorarse ni tampoco habían preparado provisión para sí mismos. El peregrinaje de los hijos de Israel, que habitaron en Egipto, fue de cuatrocientos treinta años. Y transcurridos cuatrocientos treinta años, en aquel mismo día todos los escuadrones de YHVH salieron de la tierra de Egipto.*
Dios señaló, que la noche en que iban a salir de Egipto, cada familia matara un cordero o que dos o tres familias, si eran pequeñas, debían matar un cordero en conjunto, dicho cordero tenía que

comerse como ÉL indicó; además, la sangre debía rociarse en el dintel y en los postes para señalar las casas de los hebreos, y distinguirlas de las de los egipcios. La seguridad y liberación de los hebreos no fue una recompensa debido a que fuesen justos, sino una dádiva misericordiosa, como todas las bendiciones que les llegaron por medio de la obediencia en el derramamiento y rociamiento de sangre, y en nuestro caso: *Pero ahora, tal como se prometió tiempo atrás en los escritos de Moisés y de los profetas, Dios nos ha mostrado cómo podemos ser justos ante ÉL sin cumplir con las exigencias de la ley. Dios nos hace justos a sus ojos cuando ponemos nuestra fe en Jesucristo. Y eso es verdad para todo el que cree, sea quien fuere. Pues todos hemos pecado; nadie puede alcanzar la meta gloriosa establecida por Dios. Sin embargo, con una bondad que no merecemos, Dios nos declara justos por medio de Cristo Jesús, quien nos liberó del castigo de nuestros pecados. Pues Dios ofreció a Jesús como el sacrificio por el pecado. Las personas son declaradas justas a los ojos de Dios cuando creen que Jesús sacrificó su vida al derramar su sangre. Ese sacrificio muestra que Dios actuó con justicia cuando se contuvo y no castigó a los que pecaron en el pasado, porque miraba hacia el futuro y de ese modo los incluiría en lo que llevaría a cabo en el tiempo presente. Dios hizo todo eso para demostrar su justicia, porque ÉL mismo es justo e imparcial, y declara a los pecadores justos a sus ojos cuando ellos creen en Jesús* (Romanos 3.21-26).

El espanto de los egipcios consiguió el favor y la rápida partida de Israel, además, el Señor cuidó que les fuera "pagado" el trabajo realizado como esclavos, y como si fuera poco, la gente les proveyó para el viaje, en cumplimiento a la promesa que había recibido Abram: *Y Dios dijo a Abram: Ten por cierto que tus descendientes serán extranjeros en una tierra que no es suya, donde serán esclavizados y oprimidos cuatrocientos años. Mas yo también juzgaré a la nación a la cual servirán, y después saldrán de allí con grandes riquezas* (Génesis 15:13-14); Faraón, a quien se consideraba un dios, humillado, pidió a Moisés y Aarón que lo bendijeran, quería estar bajo la bendición del SEÑOR, y no bajo la maldición de sus plagas.

Esa fue una noche dramática e inolvidable, no sólo para Israel, sino también para nosotros que hemos sido rescatados del Mundo, del que Egipto es un símbolo.

¡Confía en que Dios tiene mucho más para ti!

3) Liberados emocionalmente.

Éxodo 14:10-14 *Estaba ya cerca Faraón cuando los hijos de Israel alzaron sus ojos, ¡y he aquí los egipcios venían en su persecución! Entonces los hijos de Israel temieron en gran manera y clamaron a YHVH. Y dijeron a Moisés: ¿Por no haber sepulcros en Egipto nos tomaste para morir en el desierto? ¿Qué es esto que nos has hecho al sacarnos de Egipto? ¿No es esta la advertencia que te hicimos en Egipto, diciendo: Renuncia a nosotros para que sirvamos a los egipcios? Pues mejor es para nosotros servir a los egipcios, que morir en el desierto. Moisés respondió al pueblo: ¡No temáis! ¡Estad firmes y ved la salvación de YHVH que ÉL hace hoy por vosotros, porque los egipcios que visteis hoy, no los volveréis a ver nunca más! YHVH luchará por vosotros, y vosotros quedaos quietos.*

En el primer día de viaje Israel llegó a Sucot (Éxodo 12:37), un lugar todavía dentro del territorio de Egipto, en el segundo a Etam, que probablemente era una fortaleza egipcia situada en la frontera, al Este de Sucot, lo único que sabemos de la ruta, a partir de aquí, es que fueron al desierto de Shur (Éxodo 13:18; 15:22), Moisés recibió la orden de llevar al pueblo cerca de Pi-hajirot, y acampar allí. Dios preparó el escenario para la confrontación final con Faraón, quien después de dejar salir a los hebreos, probablemente estaba enojado consigo mismo, y pensó que Israel estaba atrapado en el desierto, por lo que sería una presa fácil.

Que Faraón lo pensara es lógico, pero los hebreos, a pesar de lo que ya habían vivido, se llenaron

de miedo, y otra vez le reclamaron a Moisés; pero, antes de juzgarlos duramente, piensa si no has sido como ellos, aun cuando no te ha perseguido ningún ejército, ciertamente hay situaciones en las que el sentimiento de estar atrapado, y no tener salida, es abrumador, y para muchos, la primer reacción puede ser la desesperación, pero no olvides que siempre hay una salida, yendo hacia arriba (1ª Corintios 10.13), debemos adoptar la actitud de Moisés (Hebreos 11.27), para estar firmes y... ver la salvación que Dios hará.
¡Confía en Dios, no en tus emociones o sentimientos!

CONCLUSIÓN
Liberados espiritualmente.
Éxodo 14:15-31 *Entonces YHVH dijo a Moisés: ¿Por qué clamas a mí? ¡Di a los hijos de Israel que se pongan en marcha! Y tú, ¡alza tu vara, extiende la mano sobre el mar y divídelo, y entren los hijos de Israel en medio del mar por lo seco! Y YO, por mi parte, endureceré el corazón de los egipcios para que entren tras ellos, y seré glorificado en Faraón y en todo su ejército, en su carro, y en sus jinetes. Y cuando sea glorificado en Faraón, y en sus carros y en sus jinetes, los egipcios sabrán que YO soy YHVH. Entonces el Ángel de Dios, que marchaba delante del campamento de Israel, se puso detrás de ellos, y la columna de nube se movió de delante de ellos y se colocó en su retaguardia, e iba entre el campamento de Egipto y el campamento de Israel. Y era nube y tinieblas, pero iluminaba la noche; y no se acercó uno al otro en toda la noche. Y Moisés extendió su mano hacia el mar, y YHVH hizo que el mar se retirara por medio de un recio viento oriental toda la noche, y las aguas fueron divididas, y el mar llegó a ser un sequedal. Entonces los hijos de Israel entraron por el medio del mar, sobre lo seco, y las aguas les fueron como muro a su derecha y a su izquierda. Los egipcios reanudaron la persecución, y toda la caballería de Faraón, sus carros y sus jinetes entraron tras ellos en medio del mar. Pero en la vigilia del alba, aconteció que YHVH miró desde la columna de fuego y desde la nube al campamento de los egipcios, y perturbó el campamento de los egipcios, torciendo las ruedas de sus carros, y los conducían con dificultad, por lo que los egipcios dijeron: ¡Huyamos de delante de Israel, porque YHVH pelea por ellos contra los egipcios! Entonces YHVH dijo a Moisés: ¡Extiende tu mano sobre el mar, y vuélvanse las aguas sobre los egipcios, sobre sus carros y sobre sus jinetes! Y Moisés extendió su mano sobre el mar, y al amanecer el mar se volvió a su impetuosidad, y los egipcios, al huir, chocaban contra él. Así trastornó YHVH a los egipcios en medio del mar. Las aguas se devolvieron y cubrieron los carros, los jinetes y todo el ejército de Faraón que había entrado tras ellos en el mar. No quedó ni uno de ellos. Sin embargo, los hijos de Israel anduvieron por lo seco en medio del mar, y las aguas les fueron por muro a su derecha y a su izquierda. Así salvó YHVH aquel día a Israel de mano de los egipcios, e Israel vio a los egipcios muertos a la orilla del mar. E Israel vio el gran poder que YHVH había ejercido contra los egipcios. Y el pueblo temió a YHVH, y creyeron en YHVH y en Moisés su siervo.*
Desde todos los puntos de vista (demográfico, sociológico, cultural, etc.), era imposible que el pueblo hebreo hubiese sobrevivido en Egipto, cuando los hicsos fueron arrojados de Egipto (los faraones de la XVª dinastía, que gobernó desde el año 1730 a.C. hasta el 1560 a.C.), ellos eran una minoría que no tenía ningún derecho ni estatus social. En el mejor de los casos deberían haber desaparecido lentamente, siendo absorbidos tanto física como culturalmente por la nación egipcia; sin embargo, como atestigua la Torá, el Pentateuco, no sólo mantuvieron su identidad, sino que prosperaron y se multiplicaron. Su existencia hasta hoy en día, es absolutamente milagrosa, Israel existe gracias a la mano de Dios, el Éxodo es un recordatorio, a lo largo de miles de años de historia, del cuidado de Dios, y del cumplimiento de sus promesas.

En esta fiesta, los judíos cantan un estribillo titulado “Dayeinu” (https://youtu.be/VtLKOcFwct4), en el que se enumera lo que pareciera ser una cuenta detallada de todo lo que Dios hizo para sacar al pueblo de Egipto; dayeinu significa: hubiese sido suficiente si eso hubiese sido todo lo que Dios hizo por nosotros.

La experiencia en Egipto estaba predestinada, no sólo la esclavitud, sino también la redención que le seguiría; de igual manera, la redención que Yeshúa proveyó con su muerte y resurrección, era parte del plan perfecto de Dios, Pesaj la fiesta de la libertad, es una fiesta bíblica, que los cristianos debiésemos celebrar a la luz de que Jesucristo *nos sacó* del Mundo, *nos rescató* de la vana manera de vivir que heredamos de nuestros padres (1ª Pedro 1:18), caracterizada por la práctica del pecado; se debiese celebrar la libertad otorgada mediante *la redención*, ya que hemos sido *redimidos* por la Sangre del Cordero de Dios, la sangre del Nuevo Pacto (Marcos 14:24), y por si fuera poco, nos *tomó* como Su Pueblo (1ª Pedro 2:9-10), y *adoptó* como sus hijos (Gálatas 4:4-5).

Si quisiéramos resumir el Éxodo en una sola palabra, habrían muchos términos que probablemente se nos vendrían a la mente: milagroso, espectacular, impresionante; pero una palabra que muy difícilmente se nos ocurriría, es “inesperado”, como lo es que *Cristo vino al mundo para salvar a los pecadores*, y hubiese sido suficiente si eso hubiese sido todo, pero hizo mucho más, lo que debiera darte un sentido de completitud, y esa actitud, es la que describe Dayeinu, pues no es una simple afirmación intelectual. *Para la libertad nos libertó Cristo; estad, pues, firmes, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.* (Gálatas 5:1)

¡Confía en Dios, y celebra la fiesta de la libertad!

Si el Mensaje Semanal es de bendición para tu vida, y quieres apoyar a sostener el Ministerio de Modelos de Madurez OIKOS, puedes ofrendar o diezmar a una de las cuentas a nombre de Hugo Gómez Astivia.
Scotiabank - 00101401297 (México) / CLABE 044 180 0010 1401 2972
HSBC – 6434710897 (México) / CLABE 021 180 0643 4710 8979
Capital One - 381 529 9670 (USA) / Routing Number 111901014
PayPal - 106180000124550289

Th.D. Hugo Gómez Astivia